

Pedagogía de la liberación en medio de la globalización

Juan Alexis Parada Silva

Pontificia Universidad Javeriana

Resumen

El presente escrito aspira a presentar una propuesta alternativa a la velocidad de escape que impulsan las nuevas tecnologías de información y comunicación en nuestros días. La propuesta pedagógica está anclada en los trabajos del educador brasileño Paulo Freire, en esta propuesta se resaltan los siguientes elementos: a) el diálogo como método de liberación; b) educar para la comprensión; c) aprender a vivir juntos; la enseñanza de la tolerancia y del respeto al otro son las banderas de la pedagogía liberadora impulsada por Freire. La propuesta pretende crear el espacio propicio para la interacción, para la disertación. La educación debe entablar un diálogo liberador, donde se diriman los conflictos. La educación propuesta por Freire promueve un sujeto transformador, creador y re-creador de la realidad; esa realidad que exige que se ajuste, que se apropie de las creaciones humanas como las TIC. El cuerpo de este estudio está conformado por: 1. La era globalizante: repercusiones de la globalización en el mundo. 2. Ventajas de las TIC, para nuestro mundo globalizado. 3. Desventajas de la implementación de las TIC. 4. Una propuesta diferente.

Abstract

The written present aspires to present an alternative proposal to the escape speed that they impel the new technologies of information and communication in our days. The pedagogic proposal, it is anchored in

the Brazilian educator's works Paulo Freire, in this proposal the following elements are stood out: a) The dialogue like liberation method. b) To Educate for the understanding. c) To Learn how to live together: The teaching of the tolerance and of the respect to the other one, they are the flags of the pedagogy impelled for Freire. The proposal seeks to create the favorable space for the interaction, for the dissertation. Education should begin an dialogue, where the conflicts are settled. The education proposed for Feire, it promotes a subject transformer, creator and re-creator of the reality; that reality that demands that it is adjusted that appropriates of the human creations as the TICs. The body of this study is conformed for: 1. La were globalizante: repercussions of the globalization in the world. 2. advantages of the TICs, for our world globalizado. 3. disadvantages of the implementation of the TICs. 4. A different proposal.

*"Sólo con la educación y con las posibilidades de realización individual y de los grupos sociales que ofrecen el conocimiento y la construcción de la cultura, podremos aclimatar la paz y asegurar la capacidad de vernos como ciudadanos del mundo, participes de un cambio cultural amplio y sutil"*¹.

¹ AUTORES VARIOS. *Colombia al filo de la oportunidad*. Bogotá: Editorial Magisterio, 1999, 179 p.

En nuestros tiempos todos los ámbitos esenciales de la vida se están repercutiendo por actividades cuyo eje central se globaliza: la ciencia, la tecnología, los medios de comunicación, los servicios financieros, el arte, el turismo, las profesiones, la música, la cultura, el deporte, la religión, la educación, los patrones del consumo e incluso la actividad criminal. Pero si bien la globalización está afectando todo el globo terráqueo, no todo el planeta está incluido en el sistema global, ni tampoco todo el mundo recibe los mismos impactos del fenómeno globalizante.

Las marcadas tendencias a la homogeneización, la desterritorialización de la producción, el mundo como un espacio compartido, la disolución del poder en los estados nacionales, el predominio de los fines y valores del mercado en las acciones y relaciones sociales, la incertidumbre generada por los cambios y la influencia de las nuevas tecnologías, las tecnocracias (donde detrás de un computador, hay una persona que puede tomar decisiones que cambien el curso de la humanidad en segundos), la pérdida de identidad, la fragmentación del individuo; parecen ser las características más comunes atribuidas a la globalización². Detrás de este fenómeno se halla el modelo neoliberal impulsado por las naciones poderosas del planeta, dueñas de la banca mundial y encargadas de los hilos de la economía mundial y de las nuevas tecnologías; y así de esa manera dominando la información y la economía logran la hegemonía mundial. Dominio o poderío que se está devolviendo en contra de ellos, puesto que la destrucción de la capa de ozono, la explotación exacerbada de los recursos naturales, están llevando a la extinción de nuestro hogar de manera acelerada, los ecologistas señalan recursos solo para 90 años más; y entonces cabe preguntarnos ¿qué va a suceder con las futuras generaciones? ¿Qué va a pasar con nuestro planeta?; o será que tendremos que ir pensando en irnos a vivir a otros planetas, cómo lo están pensando los del país del Norte³. También cabe plantearnos el interrogante de ¿qué papel juega la educación en todo

² Cf. BELLO, María E. *Educación y globalización: los discursos educativos en Iberoamérica*. Barcelona: Ántropos, pp. 16-17.

³ Claro, como ya acabaron los recursos de todo el planeta, están pensando en finiquitar los de otros planetas.

este fenómeno? ¿Será solo un instrumento ideológico en favor de los intereses neoliberales de las potencias? O, ¿tal vez la educación sea la única fórmula para salir de la crisis? De todas formas ante la situación caótica y desesperanzante que observamos, no debemos ubicarnos en la retaguardia, sino diseñar una educación que enfrente dicha situación, depurarla de algunos vicios, decrecentar en ella la influencia del modelo económico vigente y proponer líneas de acción para enfrentar el monstruo ignominioso del capitalismo; dicha educación debe tener como matriz la libertad, la autodeterminación. La propuesta es apostarle a una pedagogía de la liberación, que minimice los impactos de la globalización y se inserte en ella pero de una forma crítica y aproveche las ventajas que ofrezca y repele o deseche la tendencia homogeneizante de imponer un modelo voraz y uniformar todas las economías.

Postulados de una pedagogía de la liberación

El nuevo milenio plantea retos para la educación, entre ellos está el de formar seres conscientes de su realidad y precursores de reformas. También el de formar seres autónomos que no se dejen manipular por las esferas del poder y que no encajen en la dinámica del sistema. La educación del milenio exige: tratar a los niños como seres razonables; superar la pedagogía activa, por la pedagogía creativa; valorar la ciencia y el trabajo escolar y tener en cuenta la diversidad de culturas que yacen en el contexto del aprendizaje.

Los cambios y las transformaciones en lo humano se perciben muy claramente a través de los procesos de formación. Lo anterior nos lleva a considerar muy seriamente una pedagogía de la liberación, como el vehículo mejor acondicionado para lograr tales procesos. Pedagogía que se erige como un bucle donde es preciso librar a los hombres de los obstáculos⁴ que les impiden tener una clara percepción de la realidad. Es a través de la educación que el ser humano se forma; y a su vez al formarse adquiere cultura. Así como el sujeto de la educación es el ser humano, teniendo en cuenta su

⁴ Los mass media, las TIC, la cultura impuesta y los programas curriculares que cercenan la autonomía.

capacidad racional que le ayuda a discernir y a optar por el camino que más le conviene de acuerdo a sus inclinaciones. Así la finalidad de la educación es lograr que el ser humano conquiste la *autonomía*.

La educación de nuestros tiempos requiere un desarrollo muy profundo de la capacidad para comprender los conocimientos⁵. Y ello exige un gran crecimiento en lo perceptivo y en la profundidad para realizar análisis o, lo que es lo mismo, un gran desarrollo de lo cognitivo para el manejo de lo cognoscitivo en acción y en contexto. *Aquellos de saber hacer, pero saber hacer en contexto.*

También, la pedagogía de la liberación exige tener como anclaje la filosofía, es decir, una educación que promueva el pensamiento y propicie espacios de encuentro y disertación, una educación propositiva, pues el esfuerzo del hombre no está en acumular conocimiento, sino en buscarle alguna utilidad orientada hacia la transformación del entorno donde se vive; no en demostrar saberes, sino traducirlos en artefactos, obras civiles, reglas sociales, percepciones, alimentación, conservación de la salud, etc.

Dicha perspectiva conlleva otras formas de manejo del conocimiento que los filósofos deben encontrar para entender la diferencia entre ciencia, tecnología y técnica, pues para la filosofía el conocimiento y el saber es la esencia, el principio en sí mismo, es su objeto de estudio, es lo que se llama (en la comunidad académica) el conocimiento de frontera; para la ciencia, es la aplicación, la construcción de artefactos, los modos de hacer las cosas; pues los avances logrados en la primera sirven de aliciente para modificar y hacer más eficiente esos productos; y para la técnica es el hacer las cosas en sí mismas, no interesa saber cuál es el fundamento científico que lo rige sino mantener los artefactos y los procesos funcionando.

⁵ Lo que significa poder dar cuenta de preguntas relacionadas con su razón de ser, qué es cada uno de ellos, cuáles son sus principios y su utilidad, cuáles son sus conceptos primordiales y, en conclusión, cuál es su utilidad para el desarrollo de sí mismo y de la sociedad en la cual se desenvuelve.

Me asalta en este momento un interrogante, ¿cómo lograr una pedagogía de la liberación en medio de un panorama descolgante como el de la globalización? Y para dar respuesta traigo a colación al pensador brasileño Paulo Freire⁶, quien propone que lo mejor es acudir a un método activo de educación, un método de diálogo-crítico que invite a la disertación, modificando los contenidos de los programas de educación⁷.

Los programas curriculares que se ofrecen actualmente son estáticos, rara vez permiten la modificación o se permean a la realidad abierta, dinámica y cambiante. El currículo se impone, no se negocia ni parte de las necesidades de los dicentes, entonces se vuelve estéril, obsoleto y se ve como algo que se debe cumplir, pero que no guarda relación con el diario devenir. Y en esa medida pierde significado y fuerza transformadora. Lo que no me interesa, sencillamente lo desecho y le dedico tiempo al Play, a la música, los realities o a las novelas que tratan de mejor manera mis conflictos diarios.

Freire señala que "es preciso que la educación esté en su contenido, en sus programas y en sus métodos adaptada al fin que se persigue: permitir al hombre llegar a ser sujeto, construirse como persona, transformar el mundo, entablar con los otros hombres relaciones de reciprocidad, hacer la cultura y la historia"⁸.

Ciertamente, urge una educación que prepare al hombre para enfrentar una sociedad cada vez más individual y un mercado laboral cada vez más incierto. Se necesita una pedagogía que libere, no que adapte, domestique y oprima. Esto obliga a una revisión total y de fondo de los programas y los métodos.

⁶ Pensador brasileño, nació en Recife en 1921, elaboró una propuesta pedagógica donde se buscaba la alfabetización de personas partiendo de su universo vocabular y fomentando la lectura crítica de la realidad. Lo anterior le acarreó cárcel, exilio y persecución. Murió en 1997, sin embargo su propuesta de una pedagogía liberadora sigue aún vigente.

⁷ FREIRE, Paulo. *Concientización: teoría y práctica de liberación*. Bogotá: Publicaciones Educativas, 1974, 106 p.

⁸ *Ibid.*, p. 42.

Los programas deben partir de las necesidades de los dicentes, de su entorno, de sus problemas. Freire en su método de alfabetización sigue las siguientes fases para enseñar:

- Primera fase. Descubrimiento del universo vocabular: de los encuentros grupales, se extraen las palabras más cargadas de sentido existencial, y las de contenido emocional, que se anclan en la experiencia cotidiana de las personas.
- Segunda fase. Selección de palabras (palabras generadoras), dentro del universo vocabular: se escogen aquellas que reúnen el mayor grado de riqueza fonética, la posibilidad de manipulación de conjunto de signos, de silabas, la mayor riqueza semántica, aquí cobran sentido las palabras polisémicas y finalmente se escogen aquellas que contienen mayor poder de concientización.
- Tercera fase. Creación de situaciones existenciales típicas del grupo con el cual se trabaja. Se trata de situaciones problemáticas codificadas, que llevan en sí elementos para que sean decodificadas por los grupos con la colaboración del coordinador.
- Cuarta fase. Elaboración de fichas indicadoras que ayudan a los coordinadores del debate en su trabajo.
- Quinta fase. Consiste en la elaboración de fichas en las que aparecen las familias fonéticas correspondientes a las palabras generadoras.

Una vez proyectada la situación, con la indicación de la primera palabra generadora, se abre el debate. Cuando el grupo, con la ayuda del coordinador, ha agotado el análisis (proceso de decodificación) de la situación dada, el coordinador propone una visualización de la palabra generadora y no la memorización. Después se hace la conexión semántica con el objeto y seguidamente se presenta la misma palabra descompuesta en sílabas, posteriormente se pasa a la visualización de las familias silábicas que componen la palabra en estudio⁹.

⁹ *Ibid.*, p. 49.

A pesar de que el método de Freire, es para la alfabetización de adultos, resulta interesante que los temas no son impuestos, sino que parten del contexto, del universo vocabular de la misma gente y en esa medida se hacen más familiares y resulta significativo su aprendizaje. Una pedagogía de la liberación debe tener como soporte lo que signifique, lo que motiva, lo que mueva a los chicos, no debe por ningún motivo la educación imponer paradigmas que solo buscan entronizar al consumismo e incentivar una mentalidad débil y *light*. El método de Freire se puede utilizar para elaborar nuevos currículos que tengan como finalidad cultivar un espíritu libertario, promover la autodeterminación y la apropiación del mundo como nuestro hogar.

En la misma línea apunta Jacques Delors, en "La educación encierra un tesoro", al afirmar que los programas se deben reformar: "Los programas escolares cada vez están más recargados. Por tanto se hace necesario reformarlos, e insertar en ellos una educación que enseñe a vivir mejor mediante el conocimiento, la experimentación y la formación de una cultura personal"¹⁰.

El contenido de los programas educativos, actualmente, tiene tendencia a convertirse en algo inerte, sin vida y a petrificarse una vez expuesto. La educación padece de la enfermedad de la narración¹¹. El docente habla de la realidad como un ente estático, sin dinamismo, separada en parcelas y previsible, o bien hace alusión a un tema ajeno a la experiencia de los dicentes: en este caso es saciar a los alumnos del contenido de la narración, contenido desprendido de la realidad, castrado totalmente de sentido, al menos para el estudiante.

Así, la educación se convierte en un "acto de depositar", en el cual los alumnos son los recipientes y el docente aquel que deposita. En lugar de crear un ambiente dialógico de comunicación, el profesor imparte comunicados que los alumnos reciben pasivamente, que repiten como autómatas, pero

¹⁰ DELORS, Jacques. *La educación encierra un tesoro*. Madrid: UNESCO, 1996, 296 p.

¹¹ *Ibid.*, p. 85.

no proponen, ni cuestionan. Es la concepción “acumulativa” de la educación: “concepción bancaria”¹². Por el contrario, la pedagogía de la liberación lo que busca es reemplazar la educación bancaria que aún reina en nuestros claustros educativos y que lo único que hace es amputar la creatividad del ser humano y anquilosar en el olvido la transformación de la realidad.

La educación liberadora es problematizante y está fundada sobre la creatividad, y estimula una acción y una reflexión verdadera sobre la realidad, dando respuesta así a la vocación de los hombres, que no son seres auténticos sino cuando se comprometen en la búsqueda y en la transformación creadoras¹³. La educación liberadora considera a los hombres como seres en devenir, como seres inacabados, incompletos en una realidad igualmente inacabada, abierta y dinámica. El carácter inconcluso de los hombres y el carácter dinámico de la realidad exigen que la educación sea una actividad continua y para que ésta sea una actividad constante debe apostarle a un hombre libre, que cree y recree la realidad y aporte a la renovación del mundo.

Aparte de reformar los programas curriculares, la pedagogía de la liberación le apuesta a los siguientes elementos: al diálogo como método, a educar para la comprensión y la concientización y a aprender a ser.

El diálogo como método de liberación

Freire define el diálogo como: “El encuentro entre los hombres, mediatisado por el mundo para nombrar al mundo”¹⁴. Además el pedagogo brasileño habla del diálogo no como una simple conversación, sino que le da un estatuto de Categoría y le asigna características, sin las cuales el diálogo no sería nada más que un monólogo infecundo y estéril. Entre los rasgos que Freire le asigna encontramos:

¹² *Ibid.*, p. 86.

¹³ *Ibid.*, p. 88.

¹⁴ *Ibid.*, p. 89.

- El diálogo no puede reducirse al hecho de depositar ideas en otro; no puede ser una discusión hostil, ni tratar de imponer verdades.
- El diálogo requiere un amor profundo por el mundo y por los hombres¹⁵. El amor es al mismo tiempo el fundamento del diálogo y el diálogo mismo.
- El diálogo exige humildad. Nombrar el mundo no puede ser un acto de arrogancia ni de prepotencia. El diálogo como encuentro de los hombres que tienen como misión aprender y obrar, es fisurado si las partes carecen de humildad.
- El diálogo demanda igualmente una fe enorme en el hombre, fe en su poder de hacer y de rehacer, de crear y de re-crear, fe en su vocación a ser más plenamente humano... la fe en el hombre es una exigencia a priori para el diálogo¹⁶.
- El diálogo reclama esperanza. La esperanza está insertada en lo inacabado del hombre. Pero la esperanza no es cruzarse de brazos y esperar a que todo caiga del cielo. No señor, la esperanza es acción, es lucha. Si los que dialogan no esperan nada de sus esfuerzos, su encuentro es vacío, baldío e infecundo.
- Finalmente, el diálogo requiere compromiso con un pensamiento crítico, que derrumbe el pensamiento *light*, débil y acomodado; que discierna sobre la solidaridad entre los hombres y el mundo y no apruebe la posibilidad de separarlos. Pensamiento que perciba la realidad como algo abierto y en constante evolución, que se zambulla sin cesar en los riesgos y le apueste a un mundo mejor.

¹⁵ Si el hombre actuara siempre teniendo como matriz el amor, no se originarían guerras, no habría odios ni desengaños; porque el amor es confianza absoluta en el otro, es apostarle a la empatía, vivir y sufrir con el otro que me complementa.

¹⁶ *Ibíd.*, p. 90.

Nunca como antes, tuvo el hombre tanta facilidad para comunicarse, y sin embargo nunca como antes ha estado tan incomunicado. Si bien es cierto que con el invento de la carta, del teléfono, de las ofertas de la red: chat, correo electrónicos y el apogeo del celular, el hombre ha evolucionado en su formas de comunicarse; también es cierto que cada vez más sucumbe ante la magia de ellos. Al parecer se han acortado las distancias, pero lo que en verdad se ha hecho es profundizar la brecha de la comunicación interpersonal. Hablo, charlo, asisto a teleconferencias, pero no me comprometo, cada vez más dejo menos la impronta en los otros. Por el contrario, el diálogo implica compromiso, riesgo, humildad, amor, esperanza; exige mayor aventura y solidaridad. Con lo ofrecido por los medios de "comunicación", yo sencillamente hablo y no pierdo ni apuesto nada.

Educar para la comprensión

Edgar Morin afirma en su libro "Siete saberes necesarios para la educación del futuro" que: *la comprensión es al mismo tiempo medio y fin de la comunicación humana*¹⁷. Nuestro mundo está amenazado por la incomprendición, cada vez más las guerras son el plato fuerte del día, guerras por los hidrocarburos, guerras por la información, guerras por territorios, por concepciones religiosas, por ideales políticos, en fin, por diferentes razones las guerras se han apoderado del mundo; y lo peor es que nuestro hogar es el más perjudicado por estas guerras que son causadas por la incomprendición y la falta de un diálogo sincero, sin ases bajo la manga.

La pedagogía de la liberación, que traigo a colación, teniendo como referente teórico a Paulo Freire; invita a educar para la comprensión, para la empatía. Comprender significa aprehender en conjunto, asir en la colectividad (el texto y su contexto, las partes, el todo, lo múltiple y lo uno)¹⁸.

¹⁷ MORIN, Édgar. *Siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Bogotá: MEN, 1999, p. 89.

¹⁸ *Ibid.*, p. 70.

Educar para la comprensión implica un conocimiento de sujeto a sujeto. Requiere identificarme con el otro, padecer con el otro, proyectarme en el otro. Educar para la comprensión urge de apertura, solidaridad y simpatía.

La incomprensión en nuestro mundo, indica Morin, se ve favorecida por tres elementos: El egocentrismo, el etnocentrismo y el sociocentrismo.

El egocentrismo

El ego es entronizado, proclamado Rey, esa fue la principal consecuencia de la modernidad. Descartes, convirtió al Yo en omnipotente, y le dio la misión de poner a su pies la naturaleza (si estuviese viendo las consecuencias nefastas de esto, no lo hubiese proclamado). El yo oculta sus carencias y debilidades, pero las proyecta en las carencias y debilidades de los demás. Esto lo hace más despiadado y cruel. La incomprensión propiciada por el egocentrismo destroza las relaciones padres e hijos, esposos-esposas; ésta se expande como un cáncer en la vida cotidiana suscitando calumnias, agresiones, homicidios, y el mundo de los intelectuales, que debería ser el más comprensivo, es el más gangrenado bajo el efecto de una hipertrofia del yo alimentado por una necesidad de consagración y de gloria¹⁹.

El etnocentrismo y el sociocentrismo

El etnocentrismo y el sociocentrismo alimentan la discriminación, hasta el punto de llegar a quitarle al extranjero su calidad de humano. El creerse el centro del mundo o la mejor cultura, menospreciando las demás, contribuye a expandir más la brecha de la incomprensión. Es por eso que una educación liberadora propende por la mejora de la comprensión; por una comprensión desinteresada, sin esperar ninguna reciprocidad.

Educar para la comprensión pide argumentar y refutar en vez de excomulgar y anatemizar²⁰. La comprensión no excusa ni acusa, no condena ni se-

¹⁹ *Ibid.*, p. 72.

²⁰ *Ibid.*, p. 74.

ñala, por el contrario, construye relaciones humanas. Comprender es también proponer, aprender y reaprender de forma permanente.

La pedagogía liberadora estimula la comprensión de los demás como pivote para conocerse mejor a sí mismo. Porque sencillamente cada individuo se define en relación con el otro, con los otros y con varios grupos de pertenencia.

Se debe ubicar la comprensión de este mundo como eje de reflexión, exigiendo tajantemente la vinculación de todos los seres humanos con su medio ambiente.

Delors, en el libro mencionado anteriormente, señala que, "en nuestros tiempos se exige una solidaridad a escala planetaria que supone superar las tendencias a encerrarse en la propia identidad para dar lugar a una comprensión de los demás basada en el respeto de la diversidad"²¹.

En la pedagogía liberadora, la educación tiene una tarea primordial aparte del acceso al conocimiento, la de ayudar a comprender el mundo y a comprender a los demás, para comprenderse a sí mismo. Si comprendemos nuestro entorno y aprendemos a relacionarnos con él y con los demás, estaremos dando un paso gigante para vencer todos los obstáculos que nos impiden tener una clara percepción de la realidad.

Aprender a vivir juntos

Todos nacemos egocéntricos, pero, desde la infancia, cada ser humano se va dando gradualmente cuenta de que debe coexistir con otros para sobrevivir. Si no aprendemos a vivir juntos, a compartir espacios, sencillamente terminaremos finiquitando nuestra existencia y con ella arrastraremos a las futuras generaciones.

²¹ DELORS, Jacques. *Op. cit.*, p. 52.

La enseñanza de la tolerancia y del respeto al otro son las banderas de la pedagogía liberadora. La educación debe crear el espacio propicio para la interacción, para la disertación, la confluencia de sueños y de proyectos. Debe ser el espacio ideal para dirimir los conflictos, para entablar el diálogo liberador.

Hay que preparar al hombre para la participación, enseñándole sus derechos y deberes, pero también desarrollando sus competencias sociales y fomentando el trabajo en equipo. La educación debe contribuir a desarrollar la voluntad de vivir juntos, factor esencial de la cohesión social y de la identidad nacional.

La escuela debe promover en todos sus espacios proyectos cooperativos, que ayuden a minimizar los efectos del individualismo e incentiven objetivos comunes, donde se labore mancomunadamente en pro de los desfavorecidos y de los que no han tenido igualdad de oportunidades. Trabajando en proyectos cooperativos se hunde el egoísmo y se le apuesta a una vida en común-unidad.

Aprender a ser

Este es el ítem más importante de todos los vistos hasta el momento, ya que reúne los anteriores. Aprender a ser implica conocimientos, convivencia, comprensión, respeto, solidaridad, en fin, la globalidad de la persona humana.

La educación debe contribuir al desarrollo global de cada persona: cuerpo y mente, inteligencia, sensibilidad, sentido estético, responsabilidad individual, espiritualidad. Todos los seres humanos deben estar en condiciones, en particular gracias a la educación recibida en la juventud, de dotarse de un pensamiento autónomo y crítico y de elaborar un juicio propio, para determinar por sí mismos qué deben hacer en las diferentes circunstancias de la vida²².

²² *Ibid.*, p. 106.

La función social de toda educación debe tener como eje el desarrollo del ser en su totalidad, como individuo que se hace en sociedad y que se edifica en el vivir con los demás, desarrollando todo su potencial heuristicó y creador de sueños y utopías.

La educación debe conferir a todos los seres humanos la libertad de pensamiento, de juicio, de sentimientos y de imaginación que necesitan para que sus habilidades alcancen el tope y sigan siendo artífices de su devenir.

Me asalta otro interrogante en este apartado, ¿de qué le vale al hombre tener todo el conocimiento posible, si no está realizado como persona, en su parte emocional? Detrás de las grandes fechorías y de los crímenes atroces, siempre hay un especialista, es decir, alguien que ha sido "educado", con frecuencia en los mejores centros educativos del mundo; esto lleva a sospechar de la educación que actualmente se imparte. Por eso, es mejor apostarle a cultivar la personalidad del ser humano, que a saciar su mente de conocimientos. Porque puede ser que al final de todo, esos conocimientos no le sirvan para enfrentar su realidad, y al no saber enfrentarla, optará por el camino fácil, destruirla, como lo está haciendo ahora.

La lógica de la ciencia ha reducido al hombre a su parte meramente cognitiva o racional, teniendo como eje lo cuantificable, lo verificable, lo observable, y desecharlo la otra parte del ser humano, lo incommensurable, lo que escapa al método científico, las pasiones, las emociones, los dolores y las alegrías, lo que en verdad hace al humano, humano.

El hombre puso una fe incondicional en la ciencia, la que le ha ofrecido progreso, pero ¿un progreso a cambio de qué? Del aniquilamiento de él mismo. Eso debe ser replanteado, porque el ser humano es un fin en sí mismo y no un medio para algo abstracto: la economía.

Por eso la educación o pedagogía liberadora reivindica al ser humano y está convencida de un futuro mejor, donde la esperanza es el motor que impulsa la acción.

Aprender a ser es ayudar al hombre a que cumpla su vocación ontológica de ser sujeto en los diferentes contextos en los cuales se desenvuelve.

La universidad: espacio de convergencia y de liberación

Finalmente, hablaremos de la universidad como el espacio donde convergen los temas vistos: el diálogo, la confrontación, la convivencia, la participación, la ciencia y la investigación; a nuestro modo de ver la universidad es punto de encuentro y de interrelaciones humanas, un lugar donde la autonomía se alcanza o la dependencia se impone.

La enseñanza superior está en crisis desde hace una decena de años en gran parte del mundo en desarrollo. Las políticas de ajuste estructural y la inestabilidad política han cargado de deudas el presupuesto de los establecimientos. El desempleo de los titulados y el éxodo de competencias han acabado con la confianza que se depositaba en la enseñanza superior²³. A pesar del triste panorama de la educación superior; es ella el único espacio donde se ofrecen: la investigación, innovación, enseñanza, formación, educación permanente y cooperación. Y el espacio más propicio para acentuar la formación en la libertad.

La educación universitaria liberadora debe formar sujetos conscientes y creadores de conocimiento y esto para el desarrollo de la autonomía, que definitivamente es la finalidad básica desde la cual se puede ejercer la libertad individual y colectiva.

La universidad en nuestros tiempos debe ser flexible, abierta, conciliadora, receptora de diferentes posturas, un campo de reflexión y debate, debe promover el diálogo cultural, el cultivo y la conservación de las diversas expresiones artísticas y creativas de los pueblos. La educación universitaria no solo debe ofrecer la posibilidad de acceder al conocimiento, sino que debe propiciar espacios para crearlo. Y no quedarnos satisfechos con el conoci-

²³ *Ibid.*, p. 150.

miento raso sino pasar al campo de la productividad real y ética del mismo. La educación parece ser la única manera de lograr desarrollar las vocaciones científicas en los niños y jóvenes. Pero la educación de aula no alcanza. Se requiere que toda la cultura considere como suyas a la ciencia y a la tecnología.

Es la universidad el espacio ideal y real, donde el progreso se fragua; pero es ella también la que le recuerda a los que están detrás del progreso que éste pierde su verdadero sentido cuando sus esfuerzos no se centran en el desarrollo pleno de las dimensiones humanas.

A modo de conclusión, queremos decir que, en medio de la globalización, uno de los caminos más viables es la pedagogía de la liberación, una propuesta impulsada por Freire en sus reflexiones y que busca, mediante el diálogo, promover la comprensión del otro, la solidaridad, la convivencia y la concientización, en fin, busca que el ser humano alcance su condición de sujeto transformador, creador y re-creador de la realidad que lo avasalla y lo interpela.